

Montevideo Julio 26 de 1864

Señor Don D. Rufino de Elizalde
Buenos Ayres

Mi estimado amigo: - Habléndole á V. de la pensión á que tenía derecho mi Señora suegra, viuda del finado Coronel D. Bernardo Goncales, me dijo V. que, no podría haber otra dificultad sino el no haberse presentado. Mi cuñada Doña Máxima Goncales de Mayes, que se encuentra hoy en Montevideo, tiene el poder de la Señora viuda que se halla momentaneamente en esta, y se residiría en Montevideo si otorgase la pensión que de hecho le corresponde, pues como V. sabe ^{comenzó} en ^{Portugal} su carrera á los 14 años de edad y murió con 48 años de servicios. Si V. puede contribuir á este acto de justicia en favor de esta pobre Señora, como V. tiene la bondad de ofrecérselo, habrá hecho V. una acción meritoria y se lo agradeceré muy de veras.

Seu apmo amigo y amigo
A. A. Salvo